

LA CUENTA DE RESULTADOS DE LOS BANCOS Y LAS CAJAS DE AHORROS

Rafael Termes

Se dice que el ejercicio de 1992 fue muy malo para la banca española ya que, por primera vez en muchos años, sus resultados fueron peores -y muy peores- que los del año anterior. Esto es verdad, pero no es toda la verdad si los resultados de la banca se miden de forma adecuada. Quiero decir que los beneficios de la banca en cifras absolutas han sido, prácticamente siempre, crecientes año a año; por lo tanto, si alguna vez no es así, constituye un hecho a señalar. Pero, que los beneficios hayan sido crecientes, no significa que hayan sido mejores cada año.

La evolución de los resultados desde 1970 a 1992.

Si nos remontamos al año 1970, observaremos (cuadro núm. 1) que, efectivamente, los beneficios de la banca antes de impuestos, según datos publicados por el Banco de España, han pasado de 18 mil millones de pesetas en 1970 a 725 mil millones en 1991, en forma creciente año a año, salvo en dos ocasiones: 1978, cuando se produjo una caída del 1,5 por ciento y 1982, año en que el descenso fue del 6,7 por ciento. En 1992 el beneficio ha experimentado un descenso del 19,4 por ciento, quedando en 584 mil millones, lo que significa un retroceso de cuatro años, ya que este resultado es inferior a los de 1991, 1990 y 1989, superando sólo el de 1988. Luego, es cierto que 1992 ha sido el año en que el beneficio de la banca, medido en cifras absolutas, ha experimentado el más fuerte deterioro, tanto en cifras absolutas, como en porcentaje del alcanzado en el ejercicio anterior.

Pero, para llegar a conclusiones válidas, hay que ver las cosas más a fondo. La evolución del beneficio de la banca, a lo largo de los últimos 23 años significa un crecimiento anual medio del 17,1 por ciento. Esto no es ninguna maravilla si se tiene en cuenta que, en el mismo período, el PIB, a precios de mercado, ha crecido, en términos nominales, un 15,1 por ciento anual compuesto, al tiempo que la inflación, medida por el IPC, ha crecido un 11,6 por ciento anual medio, lo que implica un crecimiento medio del PIB real del 3,1 por ciento anual. El crecimiento nominal del producto se ha visto reflejado en el crecimiento de los activos totales medios de la banca (ATM) que, pasando de 1.461 miles de millones en 1970 a 52.570 miles de millones en 1992, ha sido del 17,7 por ciento anual. Si este crecimiento nominal se deflaciona con el IPC, el crecimiento real de los recursos puestos en juego por la banca para lograr el beneficio -que esto son los ATM- ha sido del 5,5 por ciento. Deflacionado de la misma forma el crecimiento nominal del beneficio, se observa que el aumento anual medio, en términos reales, ha sido del 4,9 por ciento. Por lo tanto, tanto en términos nominales como en términos reales, entre 1970 y 1992, el crecimiento del beneficio de la banca ha sido inferior al crecimiento de los ATM, lo cual significa que, entre principio y fin del período, ha debido de deteriorarse la rentabilidad, medida por la relación entre el beneficio antes de impuestos y los ATM, como así efectivamente ha sucedido, al pasar del 1,21 por ciento de 1970 al 1,11 por ciento en 1992.

La conclusión es que la manera correcta de analizar la evolución de los resultados de la banca no consiste en comparar los beneficios absolutos, sino el porcentaje que los mismos representan

sobre los ATM, ya que de esta forma, aunque manejemos pesetas corrientes, tanto en el numerador como en el denominador, queda automáticamente corregido el efecto de la inflación. La serie de estos porcentajes que aparece en la última línea del cuadro núm. 1, permite afirmar, en primer lugar, que en los 23 años contemplados, el beneficio de la banca, en tanto por ciento de los ATM, ha sido notablemente volátil, con una media de 1,06%, una desviación típica de 0,3 y dos máximos -1,30% en 1973 y 1,58% en 1989- que enmarcan el mínimo -0,57%- que se produjo en 1982. La segunda conclusión que se saca de la observación de la serie es que, cuando los beneficios se expresan en tanto por ciento de los ATM, 1992 es el tercer año en la línea del deterioro iniciado a partir de 1989. Lo cual lleva a afirmar que la banca española no es que, en su conjunto, haya tenido un año malo en el ejercicio de 1992 sino que lleva tres años de resultados peores que el año anterior; coincidiendo este continuado deterioro con la preocupante situación que aflige al país desde que, a raíz de la huelga general de diciembre de 1988, se inicia el período de desconcierto en las políticas económica, fiscal y monetaria.

Parecido análisis puede hacerse con los resultados de las cajas de ahorros aunque la serie que utilizamos se remonta sólo a 1978, ya que los datos facilitados por el Banco de España no cubren los años anteriores. En lo que se refiere al resultado final, el cuadro núm. 2 permite afirmar que los beneficios de la actividad bancaria de las cajas, en tanto por ciento de los ATM, han sido, en los 15 años considerados, más estables que los de la banca, ya que presentan una media de 1,01%, con una desviación típica de 0,12, y un máximo de 1,34% (1979) y un mínimo de 0,75% (1980). Para los mismos 15 años las cifras correspondientes de la banca son: media 0,94%; desviación 0,35; máximo, 1,58%; mínimo 0,57%

La comparación entre cajas y bancos se pone de relieve en el gráfico núm. 1 en el que se ve que, partiendo en 1978 de prácticamente idénticos resultados -0,87%, 0,88%-, los bancos por un camino muy sinuoso y las cajas por un camino más rectilíneo llegan a parecidos resultados -1,11%, 1,05%- en 1992, con una media ligeramente mejor en las cajas.

Las afirmaciones anteriores conviene, sin embargo, matizarlas, señalando que las series de datos ofrecidos no son totalmente homogéneas, entre otras cosas, porque los resultados de los años recientes son más reales que los de los más antiguos, en la medida que las exigencias del Banco de España, en lo que se refiere a dotaciones, tanto para saneamiento de crédito como para la cobertura de fondos de pensiones, se han ido haciendo más rigurosas con el paso del tiempo. Por otra parte, la nueva circular 4/1991 del Banco de España modifica algunas normas contables, sobre todo por lo que respecta a las comisiones, lo cual hace que ciertos aspectos, que sin embargo no afectan al resultado final, sean menos comparables con los respectivos epígrafes de ejercicios anteriores a 1992. De todas formas, las series presentadas responden a los resultados de bancos y cajas tal como en cada momento se vieron.

Las cuotas de mercado de bancos y cajas de ahorros.

Como es bien sabido, el sistema crediticio no se agota con el conjunto de bancos y cajas. A estas instituciones hay que añadir las cooperativas, las entidades de crédito de ámbito operativo limitado (ECAOL) y el crédito oficial. El cuadro núm. 3, que presenta el reparto del sistema entre instituciones, pone de manifiesto que bancos y cajas representan el 89% de los depósitos del sector privado y el 83% de la financiación a dicho sector. En este último aspecto, el 17% restante se reparte entre ECAOL (8,7%), crédito oficial (5,5%) y cooperativas (2,8%). En los ECAOL, cuadro núm. 4, casi el 50% del peso corresponde a las sociedades de arrendamiento financiero (leasing), que con las financieras y compañías de factoring completan el 80% de la

aportación de estas entidades a la financiación del sector privado, quedando todavía muy minoritario el papel de las sociedades de crédito hipotecario.

Visto el papel netamente preponderante que bancos y cajas desempeñan dentro de la actividad crediticia, parece razonable que el presente trabajo, en el marco de la competitividad en el sistema financiero, se ciña a la cuenta de resultados de bancos y cajas, no sin antes advertir que la distribución del mercado, entre ambas entidades, tanto de depósitos como de crédito, cuadro núm. 5, ha cambiado de manera notable, principalmente en los últimos ocho años. En lo que respecta a los depósitos, el reparto entre bancos y cajas, que era del 60/40 por ciento en 1985, ha pasado a ser del 51/49 por ciento al 31 de marzo de 1993. El gráfico núm. 2 refleja este drástico acercamiento de la cuota de depósitos de bancos y cajas que, separada por 20 puntos en 1985, se ha acercado a sólo 2 puntos de distancia en 1993. Menos espectacular es el cambio producido en las cuotas de crédito que pasan del 69/31 por ciento en 1985 al 62/38 por ciento en 1993. La distinta evolución de las cuotas de depósitos y de crédito concuerda con la posición prestamista de las cajas de ahorros en el mercado interbancario.

Resultados de bancos y cajas. Años 1989, 1990, 1991 y 1992.

Quedó antes sentado que, en los últimos tiempos, el deterioro de los resultados de la banca se ha producido a partir de 1989, después del período expansivo iniciado en 1985. Por ello, vamos a analizar la evolución de la cuenta de resultados de los bancos en los últimos 4 años, comparada con la de las cajas en el mismo período, a fin de intentar ver las causas de tal deterioro. La información utilizada procede de la publicada por el Banco de España y los cuadros que acompañan el estudio son de elaboración propia.

La presentación de la cascada de resultados, a partir de los productos financieros, en miles de millones de pesetas y en porcentaje de los ATM, responde a la práctica habitual, con la advertencia de que, a mi juicio, el saneamiento de crédito, es decir, la dotación a cobertura de morosos, dudosos y fallidos, hay que deducirla del margen financiero bruto, para obtener el neto, ya que tal dotación equivale a un menor rendimiento de la inversión crediticia en forma de prima de riesgo de insolvencia. De esta manera, la evolución del margen financiero neto refleja, en mi opinión, tanto el resultado de las políticas de precios activos y pasivos, como el resultado de las políticas de concesión de crédito, sea éste resultado imputable a la gestión o la coyuntura económica imperante.

Los restantes saneamientos y dotaciones (entre los que se hallan los correspondientes a fondos de pensiones y otros fondos específicos indeterminados y genéricos) se han incorporado a los gastos de explotación para obtener el resultado ordinario. De esta forma quedan como resultados extraordinarios o atípicos los derivados de la venta de valores e inmuebles, así como otros resultados, adeudos y abonos diversos.

La cascada termina en el resultado antes de impuestos -que es la diferencia entre los resultados de los bancos con beneficios y de los bancos con pérdidas- por considerar que el impuesto contabilizado por el conjunto de la banca es imputable sólo a los bancos que presentan beneficios. Deducirlo del beneficio antes de impuestos, para pretender hallar el porcentaje de beneficio neto sobre ATM y sobre fondos propios, conduciría a cifras distorsionadas.

Los resultados analizados corresponden al conjunto de bancos y al conjunto de cajas, con lo cual se obtiene una visión del comportamiento de ambos conjuntos. Pero, parece oportuno advertir que se trata de comportamientos medios y que, dentro de ellos, las diferencias entre

banco y banco, y entre caja y caja, son cada vez más notables, lo cual exigiría el análisis entidad a entidad, cosa que en este trabajo sólo podremos hacer, como haremos más adelante, de manera muy parcial.

Productos, Costes y Margen financiero neto.

Entre 1989 y 1992, el rendimiento de los activos de la banca, en tanto por ciento de los ATM, con altas y bajas intermedias (cuadro núm. 6), ha aumentado en 6 centésimas de punto, pasando de 11,32% a 11,38%. En cambio, los costes financieros han aumentado en 72 centésimas, con lo cual el margen financiero bruto se ha deteriorado en 66 centésimas, cayendo de 4,05% en 1989 a 3,39% en 1992. Pero a este deterioro hay que añadir el derivado del aumento de las dotaciones para saneamiento de crédito que han pasado del 0,41% en 1989 al 0,66% en 1992. Con ello, el margen financiero neto, que era del 3,64% en 1989, se reduce 91 centésimas, para quedar en 2,73% en 1992. Luego, es cierto, para el conjunto de la banca, el tan proclamado estrechamiento del margen; en cuatro años se ha reducido casi 1 punto porcentual, y 1 punto de estrechamiento, en pesetas de 1992, significa restar de los resultados más de medio billón de pesetas.

En los mismos años, 1989 a 1992, el rendimiento de los activos de las cajas (cuadro núm. 7) se ha mantenido siempre por debajo del de la banca, pero ha aumentado más -50 centésimas- pasando de 10,51% en 1989 a 11,01% en 1992. Por su lado, los costes financieros, menores en más de 1 punto a los de la banca, también han aumentado más -82 centésimas- pasando de 6,15% en 1989 a 6,97% en 1992. Lo mismo ha sucedido con los saneamientos que, empezando muy inferiores a los de la banca, han crecido mucho más, llegando a ser casi iguales -0,64% contra 0,66%- en 1992. En consecuencia, el margen financiero neto de las cajas también se ha deteriorado -18 centésimas- pero menos que el de la banca, quedando en 1992 en el 3,40% contra el 2,73% en los bancos. Por lo tanto, a este nivel de la cascada de resultados, las cajas se hallan en mejor situación que los bancos; su margen financiero neto, en tanto por ciento de los ATM, es 67 centésimas superior al de los bancos.

Los gráficos núms. 3 y 4 presentan el deterioro, en bancos y cajas, de este margen financiero neto, a consecuencia no sólo de la política de tipos activos y pasivos practicada por las instituciones, que ha estrechado la diferencia entre productos financieros y costes financieros, sino, además, de la necesidad de mayor saneamiento de crédito.

Rentabilidad de los activos y coste de los pasivos.

Los tipos de rendimiento y coste en bancos y cajas que acabamos de comentar son tipos globales, resultado de los distintos empleos rentables y no rentables, así como de las diferentes clases de recursos onerosos y no onerosos. En el cuadro núm. 8, para los bancos, y en el cuadro núm. 9 para las cajas, puede verse que el diferencial entre la rentabilidad de la inversión crediticia y el coste de los recursos de clientes parece muy alto. Este diferencial es lo que hace decir a algunos usuarios que la diferencia que media entre el precio al que las entidades de depósito toman el dinero y el precio al que lo prestan es excesiva. Pero el rendimiento medio ponderado del conjunto de empleos -formado por la inversión crediticia, las otras inversiones menos rentables y las inversiones no rentables- es notablemente menor. Por ejemplo, para la banca, en 1989, el rendimiento del 14,73% obtenido de la inversión crediticia desciende al 12,42% cuando se añaden los otros empleos menos rentables, y al 11,32% al considerar los no rentables. Fenómeno inverso sucede con el coste de los recursos: el precio de los depósitos de clientes se encarece al mezclarlos con los recursos interbancarios y otros de mayor coste; y, aunque la

presencia de un cierto porcentaje de pasivos no onerosos rebaja el coste final, la diferencia entre el rendimiento medio de los activos y el coste medio de los pasivos, una vez cargadas las dotaciones para insolvencias, se contrae a los 3 puntos porcentuales, más o menos, en que consiste el margen financiero neto que hemos analizado y que no tiene nada que ver con los 6 puntos y medio que, aparentemente, median entre "el precio al que los bancos toman el dinero y el precio al que lo prestan".

Deudores morosos.

La necesidad de mayores dotaciones para cubrir eventuales insolvencias que, como hemos visto, ha contribuido a estrechar el margen financiero, es consecuencia de la evolución de la morosidad de los acreditados que, a causa de la mala situación económica que atraviesa el país, en general, y las empresas, en particular, incumplen sus obligaciones. El cuadro núm. 10 presenta, en importes, tasas de aumento y porcentajes sobre el crédito otorgado, la evolución en bancos y cajas de la morosidad. Siendo éste un problema común a ambas clases de instituciones, tal vez sea mayor en las cajas que en los bancos, no tanto por el porcentaje sobre el crédito, sino más bien por la evolución del saldo que, en el primer trimestre de 1993, presenta un crecimiento, elevado al año, que, al revés de lo que sucede en banca, donde parece desacelerarse, diríase que en las cajas se mantiene. El gráfico núm. 5 ofrece una comparación de la evolución en bancos y cajas del porcentaje de morosos sobre el crédito otorgado.

Productos de servicios, Productos totales y Gastos de explotación.

Bajando en la cascada de resultados, al margen financiero neto hay que añadirle los productos de servicios para llegar a los productos totales. Nada impide referir los productos de servicios a los ATM para hallar el porcentaje, y así aparece en los cuadros núms. 6 y 7, donde se ve que, entre 1989 y 1992, estos porcentajes han aumentado en ambas instituciones, pasando de 0,69 a 0,90 en la banca y de 0,25 a 0,46 en las cajas. Puede afirmarse, pues, que el rendimiento de la prestación de servicios ha venido, en parte, a compensar el deterioro del margen financiero neto.

Sin embargo, los productos de servicios proceden de actividades distintas de aquéllas que suponen empleo de recursos y, por lo tanto, son independientes del nivel de ATM a que haya llegado la entidad. Puede aumentarse mucho la prestación de servicios sin aumentar el balance; es más, las entidades, bajo los efectos del proceso de desintermediación, gestionan, y gestionarán cada vez más, recursos de clientes que desaparecen del tradicional renglón de depósitos y que, colocados en activos financieros vendidos en firme por la entidad, fondos de inversión, planes de pensiones, seguros de vida, etc., no tienen cabida en el balance. El resultado de este cambio es que cada vez tiene menos sentido el porcentaje de los productos de servicios sobre ATM.

Las precedentes consideraciones son extensivas a los gastos de explotación, ya que las actividades que acabo de citar suponen gastos que no son referibles al aumento o disminución de los activos totales. De aquí que al llegar a este nivel de la cascada de resultados convenga cambiar el tratamiento, por lo menos en forma adicional, para, tomando los productos totales como base, pasar a contemplar, por un lado, el peso que, dentro de los mismos, tienen el margen financiero neto y los productos de servicios y, por otro lado, calcular la parte de los productos totales absorbida por los costes de transformación. Esto es lo que se ha hecho en los cuadros núms. 11 y 12 que presentan, a mi juicio, una manera adecuada de medir la eficiencia operativa de bancos y cajas.

Evolución de la eficiencia operativa.

Lo primero que se observa en el cuadro núm. 11, referido a los bancos, es que la composición de los productos netos totales ha variado sustancialmente entre 1989 y 1992. Hace cuatro años el margen financiero aportaba el 84 por ciento de los productos totales; en 1992 el peso se ha reducido al 75 por ciento. Correlativamente, el peso de los productos de servicios ha pasado del 16 al 25 por ciento. El fenómeno responde tanto al deterioro del margen financiero como al esfuerzo por aumentar los productos de servicios, poniendo de manifiesto una tendencia que previsiblemente continuará, en línea con lo que sucede en los sistemas financieros de los otros países de nuestro entorno.

Idéntica evolución ha tenido lugar en las cajas de ahorros, con la diferencia de que el peso de los productos de servicios en estas instituciones es muy inferior al que tienen en los bancos. Como se ve en el cuadro núm. 12, han pasado de sólo el 6 por ciento en 1989 al 12 por ciento en 1992, con lo cual, a pesar de haberse doblado el peso, que es un avance muy superior al logrado por los bancos, todavía la contribución de los servicios a los productos totales de las cajas queda en la mitad de la que tienen en la banca.

La segunda información aportada por los cuadros núms. 11 y 12 es la que resulta de poner en relación los costes operativos con los productos netos totales para ver qué parte de los mismos ha sido absorbida por los gastos de transformación. El resto constituirá el margen operativo neto. La evolución al alza o a la baja de este último porcentaje será, en mi opinión, el indicador más adecuado de la mejora o empeoramiento de la eficiencia del conjunto de las instituciones. Naturalmente, el mismo procedimiento extendido a cada una de las entidades que integran el conjunto servirá para determinar la eficiencia comparativa de las mismas, en forma, a mi entender, mucho más correcta que la que resulta de la comparación de los costes operativos en porcentaje de los ATM. Este porcentaje, en efecto, enmascara, por un lado, la productividad del gasto no relacionado con el intercambio de recursos y empleos y, por otro lado, ignora la naturaleza de los productos ofrecidos por cada institución que, pudiendo ser más costosos en mano de obra o gastos generales, pueden ser vendidos a más precio.

Ateniéndonos, por el momento, al conjunto de bancos y cajas, hay que admitir que entre 1989 y 1992, el margen neto operativo de los bancos se ha deteriorado muy sensiblemente pasando del 31 por ciento a menos del 24 por ciento. En las cajas, en cambio, el margen neto operativo ha mostrado una cierta tendencia al alza, pasando de casi el 18 por ciento en 1989 a cerca del 20 por ciento en 1992. Sin embargo, como se ve, la eficiencia de las cajas, medida por este indicador, queda todavía 4 puntos porcentuales por debajo de los de la banca. El gráfico núm. 6 muestra la evolución en ambas instituciones del margen neto operativo.

Margen. Rotación. Rentabilidad de los activos.

Si al margen neto operativo se le añaden los resultados extraordinarios en porcentaje de los productos netos totales llegamos al margen total que, para los bancos, cae desde el 36,6 por ciento en 1989 al 30,6 por ciento en 1992. Y, para las cajas, sube del 24,6 por ciento en 1989 al 27,1 por ciento en 1992, manteniéndose, al final del período, los mismos 4 puntos dichos por debajo de los bancos.

Si el **margen total**, que es resultado de dividir el beneficio antes de impuestos por los productos netos totales, *expresado en tanto por ciento*, se multiplica por la **rotación de los activos**, que es el resultado de dividir los productos totales por los ATM, *expresada en tanto por*

uno, se obtiene, evidentemente, la rentabilidad de los ATM, es decir el beneficio antes de impuestos expresado en tanto por ciento de los ATM. Este es el dato que aparece en los cuadros núms. 11 y 12, coincidiendo, naturalmente, con la serie que figura al pie de las cascadas de resultados de los cuadros núms. 6 y 7.

El procedimiento seguido en los cuadros núms. 11 y 12 pone de manifiesto que una determinada rentabilidad sobre ATM es el resultado conjunto del **margen** y la **rotación**, de forma que una misma rentabilidad puede obtenerse tanto con un mayor margen y una menor rotación como con un menor margen y una mayor rotación. Lo sucedido entre 1989 y 1992 nos dice que, en los bancos, se ha **deteriorado el margen**, como consecuencia de una peor relación entre productos y costes, al tiempo que **disminuía la rotación**, poniendo de manifiesto la menor productividad por unidad de activo puesto en juego. El producto de ambos indicadores no podía, pues, dar otro resultado que una serie de rentabilidades sobre los ATM con tendencia decreciente, pasando, como hemos reiteradamente visto, de 1,58 por ciento en 1989 a 1,11 por ciento en 1992.

En las cajas, aunque el **margen** ha evolucionado al alza, la **rotación** lo ha hecho a la baja, y el resultado final ha sido una serie de rentabilidades sobre los ATM más estable que en los bancos, con una ligera caída desde el 1,09 por ciento en 1989 al 1,05 por ciento en 1992.

Relación de solvencia. Rentabilidad de los fondos propios.

El último dato presentado en el cuadro núm. 12 y en el gráfico núm. 6 es la rentabilidad sobre recursos propios, como resultado de dividir la rentabilidad sobre ATM, *expresada en tanto por ciento*, por la solvencia, expresada por la relación entre recursos propios medios y los ATM *en tanto por uno*. De nuevo, se observa que con una misma rentabilidad sobre ATM puede obtenerse mayor o menor rentabilidad sobre recursos propios según la solvencia sea menor o mayor. Por lo que respecta a la banca, al efecto del descenso de la rentabilidad de los ATM se ha añadido el del aumento de la solvencia que, definida como queda dicho, ha pasado del 6,37 por ciento en 1989 al 7,25 por ciento en 1992. El resultado de ambos movimientos es que la rentabilidad sobre fondos propios, antes de impuestos, ha caído desde cerca del 25 por ciento en 1989 a poco más del 15 por ciento en 1992.

En las cajas, las cosas han sido distintas. Aunque la solvencia ha aumentado en línea paralela con lo sucedido en los bancos, la mayor estabilidad de la rentabilidad de los ATM hace que la rentabilidad de los fondos propios antes de impuestos, si bien se deteriora, pasando del 23,34 por ciento en 1989 al 19,34 por ciento en 1992, no lo hace tanto como en los bancos. De forma que la rentabilidad de los recursos propios de las cajas, que en 1989 era inferior a la de los bancos, en 1992 la supera, a consecuencia, desde luego, de su menor relación de solvencia. En efecto, las cajas, con una rentabilidad del 1,05 por ciento sobre activos y una relación de solvencia del 5,43 por ciento, amplían la rentabilidad de sus recursos propios hasta el 19,34 por ciento, mientras que los bancos con una rentabilidad sobre activos mayor -1,11 por ciento- pero con un coeficiente de solvencia del 7,25 por ciento- lo hacen sólo hasta 15,31 por ciento.

Comparación entre 1991 y 1992.

Entre 1991 y 1992, como ya hemos señalado, la evolución de bancos y cajas ha sido muy distinta. Conviene, pues, profundizar en la comparación entre ambos ejercicios, en los dos conjuntos de instituciones, sobre todo para intentar ver las causas de lo sucedido.

El cuadro núm. 13 supone una primera aproximación a este propósito y permite ver, primero, que el aumento de los ATM, que constituye un indicativo del dinamismo de las instituciones, ha sido en las cajas, 11,08%, mayor que en los bancos, 7,22%. De hecho, estos últimos apenas han superado el crecimiento nominal del PIB, que entre 1991 y 1992, ha sido del 7,07%. Siguiendo los distintos renglones de la cascada puede verse su variación y compararla con el crecimiento de los ATM. Baste decir que el margen financiero neto de los bancos ha disminuido casi un 10 por ciento mientras que el de las cajas aumentaba casi un 8%. El crecimiento de los productos de servicios ha sido espectacular en ambas instituciones: 37,24% en bancos y 73,61% en cajas, aunque, en cifras absolutas y, para lo que valga, en porcentaje de los ATM, la posición de las cajas queda muy por debajo de la de los bancos. Los gastos de explotación han crecido mucho más en las cajas -por encima del crecimiento de los ATM- que en los bancos, que los han aumentado menos que sus respectivos ATM. Los resultados ordinarios han descendido un 14% en los bancos y han aumentado cerca del 2,5% en las cajas. A consecuencia del distinto comportamiento de los resultados extraordinarios, que han bajado en los bancos y subido en las cajas, el resultado final antes de impuestos disminuye un 19,45 por ciento en los bancos y aumenta un 11,76 por ciento en las cajas.

Análisis causal de la variación del beneficio.

Intentemos ver ahora, mediante un análisis causal de las variaciones, porqué las cosas han sucedido así. Los cuadros núms. 14 y 15 sirven a tal fin. En ellos se pretende justificar la variación total, en cada uno de los renglones de la cascada de resultados, por la variación de tipos, la variación de la estructura de recursos y empleos, y la variación en el volumen de negocio.

Los cuadros exponen detalladamente porqué los bancos en 1992 han ganado 141 mil millones menos que en 1991 y las cajas han ganado 30 mil millones más. En realidad estos cuadros no tienen verdadero significado más que hasta el nivel del margen financiero neto. Si se continúan hasta el resultado antes de impuestos es para comprobar que, en términos de variación total, se llega al resultado conocido; pero el análisis causal de la variación en los productos de servicios y en los gastos generales, por las razones ya dichas, hay que aceptarlo con reservas. Lo que, en mi opinión, importa retener es que, en los bancos, si se hubieran mantenido los tipos y la estructura de 1991, el aumento de la actividad, es decir, el crecimiento, habría producido un aumento de 115 mil millones en el margen financiero neto. Pero lo que se ha perdido a consecuencia de las políticas de tipos activos y pasivos, acompañado de la pérdida debida a una peor estructura de recursos y empleos, ha sido muy superior, ocasionando una reducción en el margen de 153 mil millones. Esencialmente, la reducción en el margen debida a la reducción de los tipos activos ha sido superior a la aportación debida a la reducción de tipos pasivos, y el saldo neto negativo se ha comido, y mucho más, la aportación al resultado esperable del crecimiento. Este hecho parece poner en duda la bondad de las políticas de crecimiento basadas en guerras de precios. Ciertamente que los productos de servicios han aumentado, pero no lo suficiente para compensar la pérdida producida en el margen financiero neto. Lo cual, a su vez, significa, a mi entender, que las políticas de crecimiento que propician o toleran el estrechamiento del margen financiero deberían venir acompañadas de políticas muy expansivas en la prestación de servicios y en la tarificación de los mismos.

Las cajas de ahorros no se han substraído a los efectos de las políticas de precios que venimos analizando, pero en mucho menor medida que en los bancos, ya que del incremento del margen debido al aumento del negocio, 95 mil millones, tan sólo 18 mil millones han sido detraídos por la variación en rendimientos y costes. Esto ha sido consecuencia, en gran parte,

de una mejora en la estructura de recursos y empleos que, entre otras cosas, ha significado una reducción en los activos no rentables algo superior a la reducción en los pasivos no onerosos.

Los cuadros núms. 16 y 17 tienen por objeto aportar una información más detallada sobre la variación habida en los gastos de transformación y el principal interés de los mismos radica en el epígrafe "personal" donde se ha intentado desglosar la variación debida al aumento o disminución de la plantilla y la ocasionada por el aumento de la retribución per cápita. Como puede observarse, en banca la reducción del 1,57 por ciento en la plantilla habría producido, a igualdad de retribuciones, una reducción de 14 mil millones en los gastos de personal, pero el aumento del 9,66 por ciento en el coste per cápita ha ocasionado un aumento de 77 mil millones, con lo cual el aumento neto ha sido de 63 mil millones, lo que equivale al 7,92 por ciento sobre el año anterior. En las cajas ha habido aumentos tanto en el número medio de empleados (1,58%) como en el coste per cápita (8,76%), con un aumento total de 44 mil millones, que significa el 10,5% sobre 1991.

Desglose por agrupaciones bancarias.

El análisis realizado hasta aquí se basa en las cifras globales de bancos y cajas de ahorros. Los porcentajes que se obtienen son, por lo tanto, porcentajes medios y la verdad es que la dispersión alrededor de la media es fuerte, ya que las diferencias de entidad a entidad son grandes. No podemos en este trabajo ir al fondo de esta cuestión. Nos limitaremos a esbozarla en relación con la banca, aunque somos conscientes de que el hecho se produce también en las cajas de ahorros. El cuadro núm. 18 constituye un primer intento, presentando el desglose de resultados en cuatro agrupaciones bancarias significativas: los cinco grandes, los bancos españoles medianos y pequeños, los filiales de extranjeros y las sucursales de extranjeros. Sólo se han comparado las magnitudes más relevantes y siempre en porcentaje de los respectivos ATM. Como se ve, las desviaciones son notables. Al final de cuentas, en el resultado antes de impuestos, la media de 1,11% tiene un máximo del 1,39%, correspondiente a los medianos y pequeños y un mínimo del 0,29% para las sucursales de extranjeros. En productos totales, con una media del 3,63%, la mayor desviación se produce en las sucursales de extranjeros que, por lo general, son bancos sin red de oficinas. Su exiguo porcentaje -1,33- se explica, a pesar de ser el grupo que mayor rentabilidad obtiene en las inversiones (12,01%), por sus elevados costes financieros: 10,92% contra, en el otro extremo, el 7,56% de los cinco grandes. En contrapartida, sus costes de explotación son los más bajos, 1,14% contra una media del 2,77%, a consecuencia de la naturaleza de su implantación sin oficinas.

Resulta también interesante comparar los resultados de los cinco grandes con los de los bancos bajo control extranjero, porque éstos son los que, con red de oficinas, constituyen, en razón de la importancia de sus casas madres, la más directa competencia de la gran banca española. Fácilmente se observa que esta competencia, por el momento, en la media del grupo, no ha logrado resultados satisfactorios, puesto que, con gastos de explotación mayores -3,29% contra 2,87%- logran productos totales inferiores: 3,41% contra 3,89%. Con ello, el resultado antes de impuestos se sitúa en un decepcionante 0,51 por ciento de sus ATM, contra el 1,17 por ciento logrado por los cinco grandes. Cabe, desde luego, suponer que estos bancos se hallan todavía en fase de captación de mercado a expensas de la rentabilidad.

Los resultados de los cinco grandes.

De esta diferencia entre agrupaciones habría que descender a la desagregación entidad por entidad. Me limitaré a hacerlo con el grupo de los cinco grandes, partiendo de las cifras

consolidadas correspondientes al ejercicio de 1992, publicadas por los propios bancos. Con ellos se ha elaborado el cuadro núm. 19. *Aunque, a falta de información más desagregada, singularmente por lo que se refiere a la distinción entre ingresos y gastos ordinarios y extraordinarios, la atribución a uno u otro renglón de la cascada puede haber producido cifras que sean menos correctamente comparables al nivel del renglón correspondiente, no cabe duda de que en lo que se refiere al margen financiero neto, al resultado después de impuestos y a la rentabilidad sobre activos totales medios y sobre fondos propios medios los porcentajes son totalmente comparables y confirman las diferencias entre entidades a que me vengo refiriendo.*

Del cuadro núm. 19 se ha obtenido el cuadro núm. 20 y en él, tomando como base los productos netos totales, se calcula, por un lado, el peso que dentro de ellos tienen el margen financiero y los productos de servicios; y, por otro lado, al poner en relación los costes de transformación con los productos totales, se obtiene el margen neto operativo en porcentaje de los productos totales que, a mi juicio, es el indicador más adecuado para establecer la eficiencia comparativa de las entidades.

El cuadro continúa, a los puros efectos ilustrativos, hasta el cálculo del ROA final (Beneficio atribuible al Grupo/Activos totales medios) obtenido en este cuadro como producto del **margen por la rotación**; y también del ROE final (Beneficio atribuible al Grupo/Recursos propios medios), obtenido dividiendo el ROA por la relación de solvencia. Los porcentajes hallados de esta forma coinciden, naturalmente, con los que, en forma directa, se habían obtenido en la parte final del cuadro núm. 19.

Las previsiones para 1993.

Resulta todavía aventurado adelantar un juicio sobre los esperables resultados de bancos y cajas en 1993. Por lo que respecta a los bancos, los únicos datos oficiales, para el conjunto de las entidades, son los correspondientes al primer trimestre, publicados por el Consejo Superior Bancario. De ellos, convenientemente elaborados, se deduce que el beneficio del trimestre, en cifras absolutas, es prácticamente igual al del primer trimestre de 1992 pero notablemente superior al del cuarto trimestre del año pasado, a consecuencia, principalmente, de la menor dotación a saneamiento de crédito. Sin embargo, el saneamiento de crédito en el último trimestre de 1992, en razón sin duda del ajuste a las normas en vigor antes del cierre de las cuentas anuales, fue muy superior a la media de los tres primeros trimestres y, en mi opinión, no es descabellado suponer que en 1993 sucederá otro tanto.

En porcentaje de los ATM, la comparación del primer trimestre de 1993 con el año 1992 dice que, aun con este probable déficit de saneamiento de crédito, el margen financiero neto se deteriora. Añadidos los productos de servicios y deducidos los costes de transformación, el beneficio ordinario queda ligeramente por debajo del logrado en 1992. Solamente a consecuencia del mayor peso de los resultados extraordinarios, el beneficio antes de impuestos, en porcentaje de los ATM, elevado al año, resulta unas 20 centésimas superior al de 1992. Pero, es verosímil suponer que esta contribución de los resultados extraordinarios al beneficio final responde, en gran parte, a la recuperación de las dotaciones a los fondos de fluctuación de valores practicadas en 1992 y que, a consecuencia de la posterior subida de la Bolsa, quedaron disponibles en el primer trimestre de 1993.

Por todo ello, y teniendo en cuenta, además, que es muy probable que en los meses próximos se siga estrechando el margen financiero, pienso que sería razonable prever que los resultados de la banca en 1993, en porcentaje de los ATM, seguirán deteriorándose o, a lo sumo, se

mantendrán, salvo que se iniciara una reducción sensible en el saldo de deudores morosos, que permitiera la recuperación de provisiones efectuadas. Sin duda que esta última hipótesis está muy relacionada con la evolución de la coyuntura económica, cosa que, a su vez, dependerá en gran parte de las políticas puestas en juego por el nuevo gobierno pendiente de formación.

CUADRO NUM. 1

EVOLUCION DE LOS RESULTADOS DE LA BANCA

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
BENEF. ANTES IMPTOS. (M.M.)	18	21	28	38	46	54	65	68	67	76	84	104
PIB (M.M.)	2.660	2.996	3.506	4.208	5.141	6.036	7.248	9.195	11.251	13.158	15.209	16.989
IPC (Ø)	100,0	108,2	117,2	130,6	151,9	176,8	207,9	258,8	310,0	358,6	414,4	474,9
ATM (M.M.)	1.461	1.794	2.279	2.899	3.578	4.324	5.348	6.630	7.703	9.145	11.160	13.730
BENEF. ANTES IMPTOS. (%ATM)	1,21	1,18	1,22	1,30	1,29	1,26	1,22	1,03	0,87	0,83	0,75	0,76

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	Incremento Anual medio 1970-1992
BENEF. ANTES IMPTOS. (M.M.)	97	125	139	192	229	305	443	622	670	725	584	17,1%
PIB (M.M.)	19.567	22.532	25.520	28.201	32.324	36.144	40.159	45.006	50.125	54.791	58.667	15,1%
IPC (Ø)	543,3	609,0	677,8	737,4	802,3	844,0	884,5	944,6	1.007,9	1.067,4	1.130,4	11,6%
ATM (M.M.)	17.022	19.740	23.334	26.219	27.803	29.981	30.763	39.338	43.311	49.029	52.570	17,7%
BENEF. ANTES IMPTOS. (%ATM)	0,57	0,64	0,60	0,73	0,83	1,02	1,44	1,58	1,55	1,48	1,11	$\mu = 1,06$ $\sigma = 0,31$

Fuente: Banco de España, INE. Elaboración propia.

CUADRO NUM. 2

EVOLUCION DE LOS RESULTADOS DE LAS CAJAS								
	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
BENEF. ANTES IMPTOS. (M.M.)	28	37	45	53	62	81	95	117
PIB (M.M.)	11.251	13.158	15.209	16.989	19.567	22.532	25.520	28.201
IPC (Ø)	100,0	115,7	133,7	153,2	175,3	196,5	218,7	237,9
ATM (M.M.)	3.151	3.812	4.545	5.300	6.351	7.582	9.350	10.996
BENEF. ANTES IMPTOS. (% ATM)	0,88	0,96	0,99	1,00	0,98	1,07	1,01	1,06
								Incremento
								Anual Medio
	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1978-1992
BENEF. ANTES IMPTOS. (M.M.)	118	182	111	199	212	255	285	18,0%
PIB (M.M.)	32.324	36.144	40.159	45.006	50.125	54.791	58.667	12,5%
IPC (Ø)	258,8	272,3	285,4	304,8	325,2	344,4	364,7	9,7%
ATM (M.M.)	12.269	13.623	14.896	18.237	21.478	24.560	27.282	16,7%
BENEF. ANTES IMPTOS. (% ATM)	0,96	1,34	0,75	1,09	0,99	1,04	1,05	$\mu = 1,01$ $\sigma = 0,12$

Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

CUADRO NUM. 3

SISTEMA CREDITICIO - REPARTO POR INSTITUCIONES

31.3.1993

(Datos en miles de millones y porcentajes)

	Entidades de Depósito						Crédito Oficial
	Total	Banco de España		Cajas de		ECAOL	
		Bancos	Ahorros	Cooperativas			
Suma balance	112.827	13.362	54.222	30.225	2.661	4.782	7.575
	(100,0)	(11,8)	(48,1)	(26,8)	(2,4)	(4,2)	(6,7)
Depósitos sector privado	50.804	105	23.274	22.049	2.085	1.108	2.183
	(100,0)	(0,2)	(45,8)	(43,4)	(4,1)	(2,2)	(4,3)
Crédito y valores sector privado	45.822	29	23.751	14.257	1.271	3.994	2.520
	(100,0)	(0,1)	(51,8)	(31,1)	(2,8)	(8,7)	(5,5)

Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

CUADRO NUM. 4

ENTIDADES DE CREDITO DE AMBITO OPERATIVO LIMITADO (ECAOL)

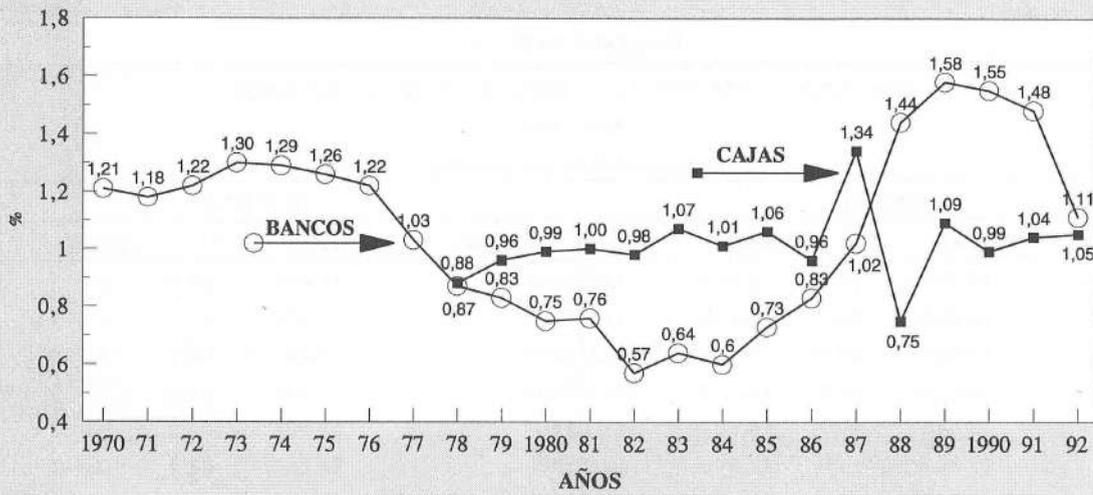
31.12.1992

(Datos en miles de millones y porcentajes)

	FINANCIERAS				
	TOTAL	S.M.M.M.	S.C.H.	LEASING	Y FACTORING
Crédito y valores sector privado	4.124	5	793	2.009	1.317
Reparto por instituciones	(100,0)	(0,1)	(19,2)	(48,7)	(32,0)
Participación en sistema crediticio	(8,9)	(0,0)	(1,7)	(4,3)	(2,9)

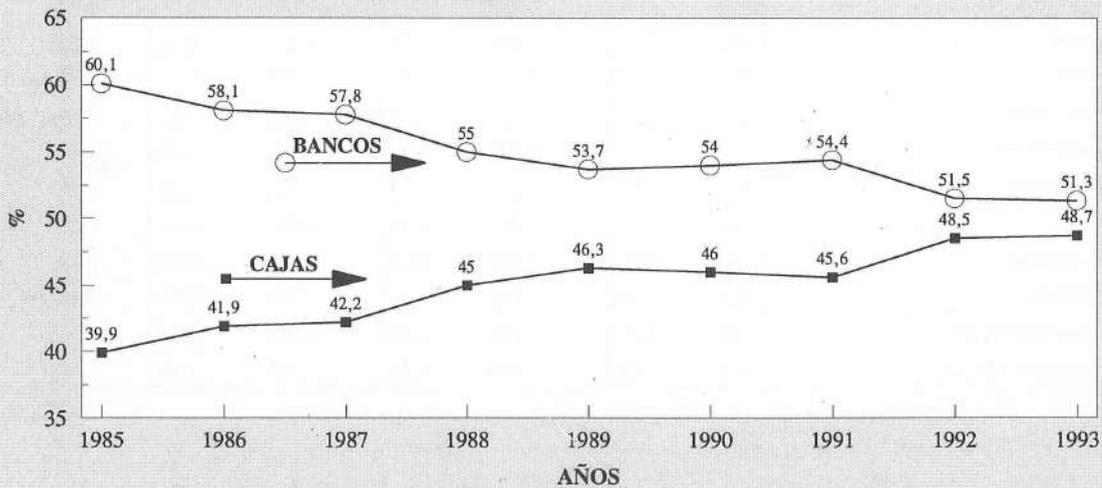
Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

GRAFICO NUM. 1
RENTABILIDAD SOBRE ACTIVOS TOTALES MEDIOS DE BANCOS Y CAJAS
 (Antes de impuestos)



Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

GRAFICO NUM. 2
EVOLUCION CUOTA MERCADO DEPOSITOS



Año 1993 referido al 31 de marzo.

Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

CUADRO NUM. 5

EVOLUCION CUOTA MERCADO - BANCOS Y CAJAS DE AHORROS

1985 - 1993

(Miles de millones de pesetas)

AÑOS	DEPOSITOS				AÑOS	CREDITOS			
	BANCOS	%	CAJAS	%		BANCOS	%	CAJAS	%
1985	13.797	60,1	9.157	39,9	1985	11.416	68,6	5.213	31,4
1986	14.904	58,1	10.749	41,9	1986	12.135	67,6	5.827	32,4
1987	16.856	57,8	12.297	42,2	1987	13.447	66,1	6.889	33,9
1988	18.024	55,0	14.728	45,0	1988	15.278	64,8	8.309	35,2
1989	19.540	53,7	16.881	46,3	1989	17.928	64,3	9.933	35,7
1990	21.559	54,0	18.348	46,0	1990	19.588	64,4	10.847	35,6
1991	23.559	54,4	19.774	45,6	1991	23.666	66,1	12.137	33,9
1992	23.200	51,5	21.807	48,5	1992	24.300	63,4	14.027	36,6
1993 ⁽¹⁾	23.274	51,3	22.049	48,7	1993 ⁽¹⁾	23.751	62,5	14.257	37,5

⁽¹⁾ 31.3.1993

Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

CUADRO NUM. 6

CUENTA DE RESULTADOS TOTAL BANCA

	1989		1990		1991		1992	
	Miles M.	%						
Activos totales medios (ATM)	39.338	100,00	43.311	100,00	49.029	100,00	52.570	100,00
Productos financieros	4.453	11,32	5.330	12,31	5.831	11,89	5.984	11,38
- Costes financieros	2.861	7,27	3.597	8,31	3.973	8,10	4.199	7,99
= Margen financiero	1.592	4,05	1.733	4,00	1.858	3,79	1.785	3,39
- Saneamiento de crédito	163	0,41	155	0,36	265	0,54	345	0,66
= Margen financiero neto	1.429	3,64	1.578	3,64	1.593	3,25	1.440	2,73
+ Productos de servicios	271	0,69	314	0,73	341	0,70	468	0,90
= Productos totales	1.700	4,33	1.892	4,37	1.934	3,95	1.908	3,63
- Gastos de explotación ⁽¹⁾	1.173	2,98	1.347	3,12	1.406	2,87	1.454	2,77
= Resultado ordinario	527	1,35	545	1,25	528	1,08	454	0,86
+ Resultados extraordinarios ⁽²⁾	95	0,23	125	0,30	197	0,40	130	0,25
= Resultado antes de impuestos	622	1,58	670	1,55	725	1,48	584	1,11

⁽¹⁾ Personal + Gastos Generales y Tributos + Amortizaciones + Otros saneamientos y dotaciones.

⁽²⁾ Venta de valores e inmuebles + Otros resultados extraordinarios + Otros adeudos y abonos.

Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

CUADRO NUM. 7

CUENTA DE RESULTADOS TOTAL CAJAS DE AHORROS								
	1989		1990		1991		1992	
	Miles M.	%						
Activos totales medios (ATM) . .	18.237	100,00	21.478	100,00	24.560	100,00	27.282	100,00
Productos financieros	1.917	10,51	2.382	11,09	2.731	11,12	3.004	11,01
- Costes financieros	<u>1.121</u>	<u>6,15</u>	<u>1.510</u>	<u>7,03</u>	<u>1.748</u>	<u>7,12</u>	<u>1.901</u>	<u>6,97</u>
= Margen financiero	796	4,36	872	4,06	983	4,00	1.103	4,04
- Saneamiento de crédito	<u>32</u>	<u>0,18</u>	<u>56</u>	<u>0,26</u>	<u>123</u>	<u>0,50</u>	<u>176</u>	<u>0,64</u>
= Margen financiero neto	764	4,18	816	3,80	860	3,50	927	3,40
+ Productos de servicios	<u>45</u>	<u>0,25</u>	<u>58</u>	<u>0,27</u>	<u>72</u>	<u>0,29</u>	<u>125</u>	<u>0,46</u>
= Productos totales	809	4,43	874	4,07	932	3,79	1.052	3,86
- Gastos de explotación ⁽¹⁾	<u>666</u>	<u>3,65</u>	<u>707</u>	<u>3,29</u>	<u>728</u>	<u>2,97</u>	<u>843</u>	<u>3,09</u>
= Resultado ordinario	143	0,78	167	0,78	204	0,82	209	0,77
+ Resultados extraordinarios ⁽²⁾ .	<u>56</u>	<u>0,31</u>	<u>45</u>	<u>0,21</u>	<u>51</u>	<u>0,22</u>	<u>76</u>	<u>0,28</u>
= Resultado antes de impuestos	199	1,09	212	0,99	255	1,04	285	1,05

⁽¹⁾ Personal + Gastos Generales y Tributos + Amortizaciones + Otros saneamientos y dotaciones.

⁽²⁾ Venta de valores e inmuebles + Otros resultados extraordinarios + Otros adeudos y abonos.

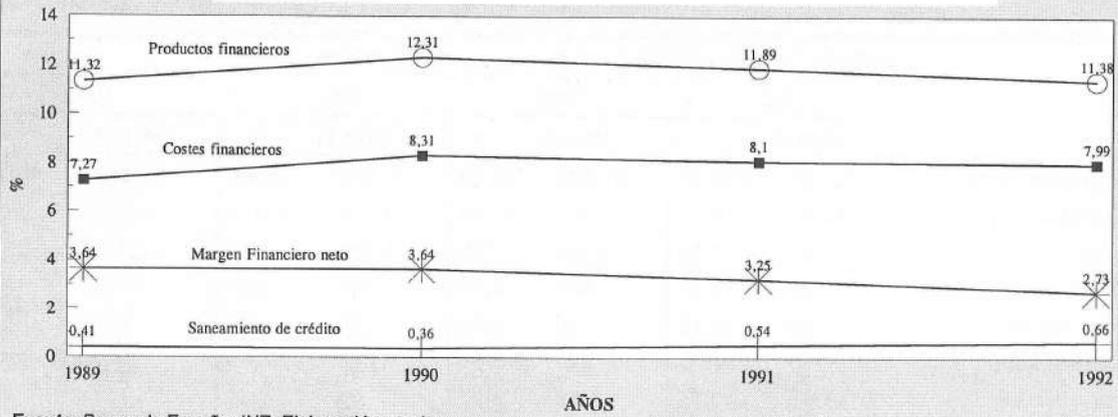
Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

CUADRO NUM. 8

EVOLUCION DE LA RENTABILIDAD DE LOS ACTIVOS Y EL COSTE DE LOS PASIVOS. BANCOS									
	1989		1990		1991		1992		
	Peso	Tipo	Peso	Tipo	Peso	Tipo	Peso	Tipo	
Activos rentables	91,14	12,42	90,98	13,53	91,25	13,03	91,04	12,5	
Activos no rentables	8,86	-	9,02	-	8,75	-	8,96	-	
Total Activos	100,00	11,32	100,00	12,31	100,00	11,89	100,00	11,38	
Recursos onerosos	83,95	8,66	84,02	9,89	84,37	9,6	84,82	9,42	
Pasivos no onerosos	16,05	-	15,98	-	15,63	-	15,18	-	
Total Pasivos	100,00	7,27	100,00	8,31	100,00	8,10	100,00	7,99	
<i>Rent. inversiones crediticias</i>		<i>14,73</i>		<i>15,89</i>		<i>15,13</i>		<i>14,23</i>	
<i>Coste financiero no interbancario</i>		<i>7,24</i>		<i>8,47</i>		<i>8,32</i>		<i>7,82</i>	
Diferenciales									
<i>Inv. crediticias - Financ.no interb.</i>		<i>7,49</i>		<i>7,42</i>		<i>6,81</i>		<i>6,41</i>	
<i>Act. renta. - Recursos onerosos</i>		<i>3,76</i>		<i>3,64</i>		<i>3,43</i>		<i>3,08</i>	
Margen financiero bruto		4,05		4,00		3,79		3,39	

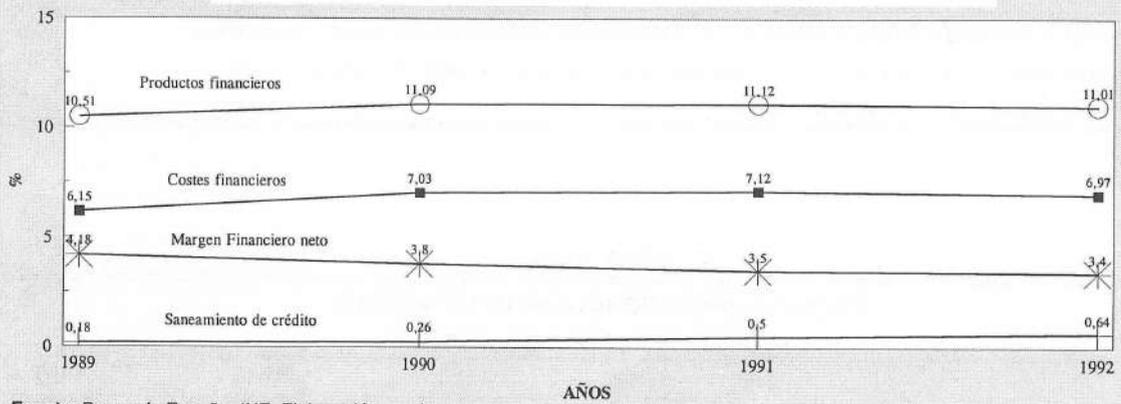
Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

GRAFICO NUM. 3
RENTABILIDAD SOBRE ACTIVOS TOTALES MEDIOS. TOTAL BANCOS



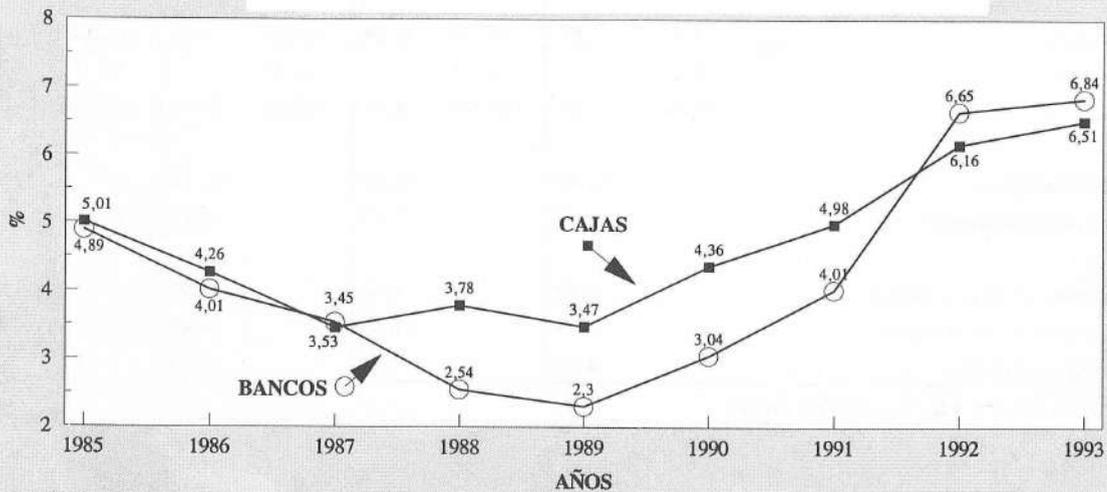
Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

GRAFICO NUM. 4
RENTABILIDAD SOBRE ACTIVOS TOTALES MEDIOS. TOTAL CAJAS



Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

GRAFICO NUM. 5
EVOLUCION DEUDORES MOROSOS SOBRE TOTAL CREDITO



Año 1993 referido al 31 de marzo.

Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

CUADRO NUM. 9

EVOLUCION DE LA RENTABILIDAD DE LOS ACTIVOS
Y EL COSTE DE LOS PASIVOS. CAJAS

	1989		1990		1991		1992	
	Peso	Tipo	Peso	Tipo	Peso	Tipo	Peso	Tipo
Activos rentables	86,79	12,11	86,78	12,78	87,01	12,78	87,87	12,53
Activos no rentables	13,21	-	13,22	-	12,99	-	12,13	-
Total Activos	100,00	10,51	100,00	11,09	100,00	11,12	100,00	11,01
Recursos onerosos	87,60	7,02	87,44	8,04	87,04	8,18	87,34	7,98
Pasivos no onerosos	12,40	-	12,56	-	12,96	-	12,66	-
Total Pasivos	100,00	6,15	100,00	7,03	100,00	7,12	100,00	6,97
<i>Rent. inversiones crediticias</i>		<i>14,05</i>		<i>14,52</i>		<i>14,57</i>		<i>13,85</i>
<i>Coste financiero no interbancario</i>		<i>6,44</i>		<i>7,40</i>		<i>7,70</i>		<i>7,51</i>
Diferenciales								
<i>Inv. crediticias - Financ.no interb.</i>		<i>7,61</i>		<i>7,12</i>		<i>6,87</i>		<i>6,34</i>
<i>Act. renta. - Recursos onerosos</i>		<i>5,09</i>		<i>4,74</i>		<i>4,60</i>		<i>4,55</i>
Margen financiero bruto		4,36		4,06		4,00		4,04

Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

CUADRO NUM. 10

EVOLUCION DEUDORES MOROSOS

BANCOS				CAJAS			
Años	Miles Millones	Δ %	% Crédito	Años	Miles Millones	Δ %	% Crédito
1985	532	-	4,89	1985	255	-	5,01
1986	463	-12,97	4,01	1986	241	-5,49	4,26
1987	452	-2,38	3,53	1987	231	-4,15	3,45
1988	364	-19,47	2,54	1988	303	31,17	3,78
1989	387	6,32	2,30	1989	331	9,24	3,47
1990	560	44,70	3,04	1990	453	36,86	4,36
1991	881	57,32	4,01	1991	582	28,48	4,98
1992	1.438	63,22	6,65	1992	830	42,61	6,16
1993 ⁽¹⁾	1.505	19,98 ⁽¹⁾	6,84	1993 ⁽¹⁾	904	40,72 ⁽¹⁾	6,51

⁽¹⁾ 31.3.1993.

⁽¹⁾ Elevado al año.

Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

CUADRO NUM. 11

EVOLUCION DE LA EFICIENCIA OPERATIVA. BANCOS				
Datos en % de los productos netos totales (salvo otra indicación)				
	1989	1990	1991	1992
Margen financiero neto	84,06	83,40	82,37	75,47
Otros productos netos	15,94	16,60	17,63	24,53
Productos netos totales	100,00	100,00	100,00	100,00
Costes operativos ⁽¹⁾	69,00	71,20	72,70	76,20
Margen neto operativo	31,00	28,80	27,30	23,80
Resultados extraordinarios	5,59	6,61	10,19	6,81
(a) Margen total ^(1*)	36,59	35,41	37,49	30,61
(b) Rotación de los ATM (%)	4,32	4,37	3,94	3,63
(c) Rentabilidad de los ATM (ROA) (%) (a x b) ^(1*)	1,58	1,55	1,48	1,11
(d) Recursos propios/ATM (solventia) (%)	6,37	6,62	6,76	7,25
Rentabilidad recursos propios (ROE) (%) (c + d) ^(1*)	24,80	23,41	21,89	15,31

⁽¹⁾ Personal + Gastos Generales y Tributos + Amortizaciones + Otros saneamientos y dotaciones.

^(1*) Antes de impuestos.

Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

CUADRO NUM. 12

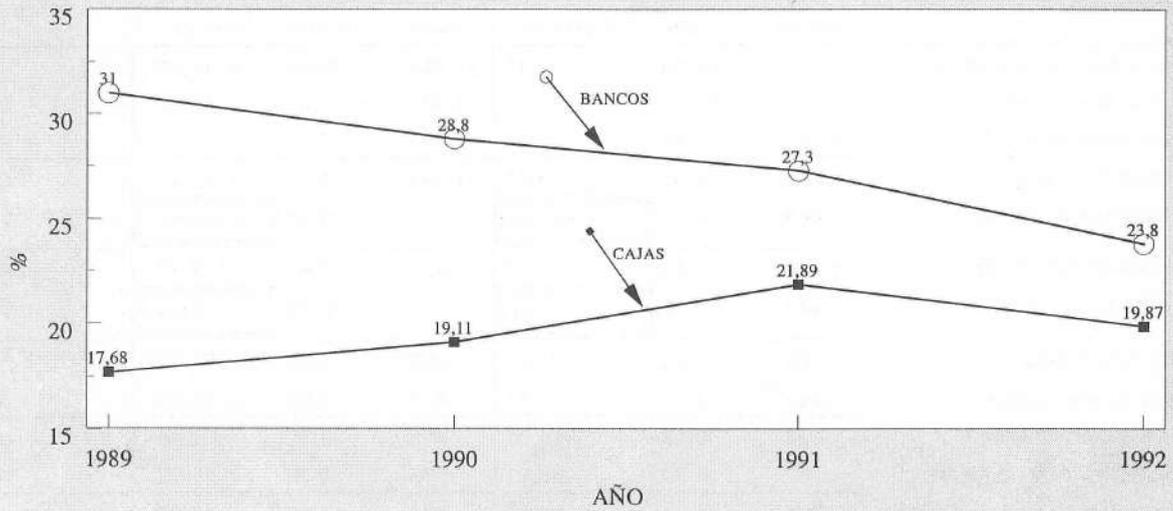
EVOLUCION DE LA EFICIENCIA OPERATIVA. CAJAS				
Datos en % de los productos netos totales (salvo otra indicación)				
	1989	1990	1991	1992
Margen financiero neto	94,44	93,36	92,27	88,12
Otros productos netos	5,56	6,64	7,73	11,88
Productos netos totales	100,00	100,00	100,00	100,00
Costes operativos ⁽¹⁾	82,32	80,89	78,11	80,13
Margen neto operativo	17,68	19,11	21,89	19,87
Resultados extraordinarios	6,92	5,15	5,44	7,22
(a) Margen total ^(1*)	24,60	24,26	27,36	27,09
(b) Rotación de los ATM (%)	4,44	4,07	3,79	3,86
(c) Rentabilidad de los ATM (ROA) (%) (a x b) ^(1*)	1,09	0,99	1,04	1,05
(d) Recursos propios/ATM (solventia) (%)	4,67	4,95	5,29	5,43
Rentabilidad recursos propios (ROE) (%) (c + d) ^(1*)	23,34	20,00	19,66	19,34

⁽¹⁾ Personal + Gastos Generales y Tributos + Amortizaciones + Otros saneamientos y dotaciones.

^(1*) Antes de impuestos.

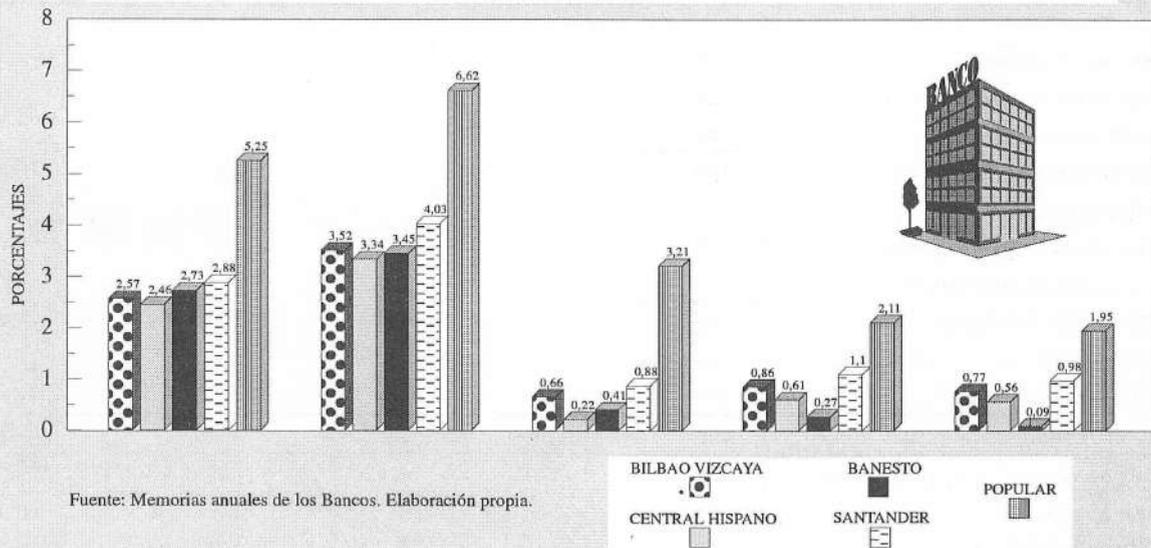
Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

GRAFICO NUM. 6
EVOLUCION DEL MARGEN NETO OPERATIVO



Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

GRAFICO NUM. 7
RESUMEN DE RESULTADOS CONSOLIDADOS CINCO GRANDES GRUPOS BANCARIOS
Año 1992
(% sobre A.T.M.)



Fuente: Memorias anuales de los Bancos. Elaboración propia.

CUADRO NUM. 13

RESULTADOS 1992 - BANCOS Y CAJAS

	BANCOS			CAJAS			Diferencia bancos-cajas en % ATM (p.p.)
	Miles	% ATM	Variación con 1991 (%)	Miles	% ATM	Variación con 1991 (%)	
	Millones			Millones			
Activos totales medios (ATM)	52.570	100,00	+ 7,22	27.282	100,00	+ 11,08	--
Productos financieros	5.984	11,38	+ 2,63	3.004	11,01	+ 10,00	+ 0,37
- Costes financieros	4.199	7,99	+ 5,69	1.901	6,97	+ 8,75	+ 1,02
= Margen financiero	1.785	3,39	- 3,93	1.103	4,04	+ 12,21	- 0,65
- Saneamiento de crédito	345	0,66	+ 30,19	176	0,64	+ 43,09	+ 0,02
= Margen financiero neto	1.440	2,73	- 9,60	927	3,40	+ 7,79	- 0,67
+ Productos de servicios	468	0,90	+ 37,24	125	0,46	+ 73,61	+ 0,44
= Productos totales	1.908	3,63	- 1,34	1.052	3,86	+ 12,87	- 0,23
- Gastos de explotación	1.454	2,77	+ 3,41	843	3,09	+ 15,80	- 0,32
= Resultados ordinarios	454	0,86	- 14,01	209	0,77	+ 2,45	+ 0,09
+ Resultados extraordinarios	130	0,25	- 34,01	76	0,28	+ 49,02	- 0,03
= Resultados antes de impuestos	584	1,11	- 19,45	285	1,05	+ 11,76	+ 0,06

Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

CUADRO NUM. 14

ANALISIS CAUSAL DE LA VARIACION DEL BENEFICIO ENTRE 1991 Y 1992. BANCOS

(Datos en miles de millones de pesetas)

VARIACION EN:	Por variación en tipos	Por variación en estructura de empleos y recursos	Por variación en volumen de negocio	Variación total
Productos financieros				
Inversión crediticia	-225			
Intermediarios financieros	20			
Cartera de valores	-48			
Total productos financieros	-253	-15	421	153
Costes financieros				
Depósitos y otros de clientes	136			
Intermediarios financieros ⁽¹⁾	-21			
Total costes financieros	115	-54	-287	-226
Margen financiero	-138	-69	134	-73
Saneamiento crédito	-61	-	-19	-80
Margen financiero neto	-199	-69	115	-153
Productos servicios	102	-	25	127
Productos totales	-97	-69	140	-26
Gastos de explotación	53	-	-101	-48
Resultado ordinario	-44	-69	39	-74
Resultado extraordinario	-81	-	14	-67
Resultado antes de impuestos	-125	-69	53	-141

⁽¹⁾ Incluye el coste imputado a los fondos de pensiones internos.

Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

CUADRO NUM. 15

ANALISIS CAUSAL DE LA VARIACION DEL BENEFICIO ENTRE 1991 Y 1992. CAJAS

(Datos en miles de millones de pesetas)

VARIACION EN:	Por variación en tipos	Por variación en estructura de empleos y recursos	Por variación en volumen de negocio	Variación total
Productos financieros				
Inversión crediticia	-95			
Intermediarios financieros	-19			
Cartera de valores	18			
Total productos financieros	-96	66	303	273
Costes financieros				
Depósitos y otros de clientes	40			
Intermediarios financieros ^(*)	-10			
Total costes financieros	30	11	-194	-153
<i>Margen financiero</i>	<i>-66</i>	<i>77</i>	<i>109</i>	<i>120</i>
Saneamiento crédito	-39	-	-14	-53
Margen financiero neto	-105	77	95	67
Productos servicios	45	-	8	53
<i>Productos totales</i>	<i>-60</i>	<i>77</i>	<i>103</i>	<i>120</i>
Gastos de explotación	-34	-	-81	-115
<i>Resultado ordinario</i>	<i>-94</i>	<i>77</i>	<i>22</i>	<i>5</i>
Resultado extraordinario	19	-	6	25
Resultado antes de impuestos	-75	77	28	30

(*) Incluye el coste imputado a los fondos de pensiones internos.

Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

CUADRO NUM. 16

DESAGREGACION GASTOS DE EXPLOTACION 1991 - 1992. BANCOS

	1991		1992		Variación	
	Miles	Millones	Miles	Millones	Miles	%
Personal	795		858		63	7,92
<i>Nº medio empleados</i>	<i>164.773</i>		<i>162.179</i>			<i>-1,57</i>
<i>Coste per cápita (miles ptas.)</i>	<i>4.825</i>		<i>5.291</i>			<i>9,66</i>
<i>Reducción por dism. plantilla</i>					-14	
<i>Aumento por coste per cápita</i>					77	
Generales y Tributos	434		461		27	6,22
Amortizaciones	85		104		19	22,35
	1.314		1.423		109	8,29
Otros saneamientos y dotaciones	92		31		-61	-66,30
TOTAL	1.406		1.454		48	3,41

Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

CUADRO NUM. 17

DESAGREGACION GASTOS DE EXPLOTACION 1991 - 1992. CAJAS

	1991		1992		Variación	
	Miles Millones		Miles Millones		Miles	%
					Millones	
Personal	419	463	44	10,50		
<i>Nº medio empleados</i>	<i>81.795</i>	<i>83.088</i>		<i>1,58</i>		
<i>Coste per cápita (miles ptas.)</i>	<i>5.123</i>	<i>5.572</i>		<i>8,76</i>		
<i>Aumento por aumento plantilla</i>			7			
<i>Aumento por coste per cápita</i>			37			
Generales y Tributos	204	229	25	12,25		
Amortizaciones	77	85	8	10,39		
	700	777	77	11,00		
Otros saneamientos y dotaciones	28	66	38	135,71		
TOTAL	728	843	115	15,80		

Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

CUADRO NUM. 18

DESGLOSE POR AGRUPACIONES BANCARIAS

Datos seleccionados de la cascada de resultados de 1992

En % de los ATM

	Total	Cinco Grandes	Resto Españoles	Filiales de Extranjeros	Sucursales de Extranjeros
Productos financieros	11,38	11,04	11,66	11,66	12,01
Costes financieros	7,99	7,56	7,76	8,37	10,92
Saneamiento de crédito	0,66	0,59	0,82	0,74	0,30
Productos totales	3,63	3,89	3,91	3,41	1,33
Gastos de explotación	2,77	2,87	2,91	3,29	1,14
Resultados ordinarios	0,86	1,02	1,00	0,12	0,19
Resultados antes de impuestos	1,11	1,17	1,39	0,51	0,29

Fuente: Banco de España. INE. Elaboración propia.

CUADRO NUM. 19

CUENTAS DE RESULTADOS CONSOLIDADOS DE LOS CINCO GRANDES GRUPOS BANCARIOS

	BBV		CENTRAL HISPANO		BANESTO		SANTANDER		POPULAR	
	1992		1992		1992		1992		1992	
	Millones	%	Millones	%	Millones	%	Millones	%	Millones	%
ACTIVOS TOTALES MEDIOS	9.425.091	100,00	9.320.048(*)	100,00	6.940.874	100,00	6.014.702	100,00	2.575.202	100,00
Productos financieros	1.024.574	10,87	1.025.023	11,00	813.418	11,72	689.160	11,46	329.316	12,79
- Costes financieros	<u>733.140</u>	<u>7,78</u>	<u>710.956</u>	<u>7,63</u>	<u>579.434</u>	<u>8,35</u>	<u>486.310</u>	<u>8,09</u>	<u>176.611</u>	<u>6,86</u>
= Margen financiero	291.434	3,09	314.067	3,37	233.984	3,37	202.850	3,37	152.705	5,93
- Saneamiento de crédito	<u>48.834</u>	<u>0,52</u>	<u>84.975</u>	<u>0,91</u>	<u>44.329</u>	<u>0,64</u>	<u>29.368</u>	<u>0,49</u>	<u>17.257</u>	<u>0,68</u>
= Margen financiero neto	242.600	2,57	229.092	2,46	189.655	2,73	173.482	2,88	135.448	5,25
+ Productos de servicios	<u>89.798</u>	<u>0,95</u>	<u>81.882</u>	<u>0,88</u>	<u>50.176</u>	<u>0,72</u>	<u>69.088</u>	<u>1,15</u>	<u>35.175</u>	<u>1,37</u>
= Productos totales	332.398	3,52	310.974	3,34	239.831	3,45	242.570	4,03	170.623	6,62
- Gastos de explotación ⁽¹⁾	<u>269.950</u>	<u>2,86</u>	<u>290.034</u>	<u>3,12</u>	<u>211.511</u>	<u>3,04</u>	<u>189.437</u>	<u>3,15</u>	<u>87.813</u>	<u>3,41</u>
= Resultado ordinario	62.448	0,66	20.940	0,22	28.320	0,41	53.133	0,88	82.810	3,21
+ Resultados extraordinarios ⁽²⁾	<u>51.989</u>	<u>0,55</u>	<u>64.049</u>	<u>0,69</u>	<u>1.254</u>	<u>0,02</u>	<u>47.431</u>	<u>0,79</u>	<u>1.251</u>	<u>0,05</u>
= Resultado antes de impuestos	114.437	1,21	84.989	0,91	29.574	0,43	100.564	1,67	84.061	3,26
- Impuesto de Sociedades	<u>33.348</u>	<u>0,35</u>	<u>27.739</u>	<u>0,30</u>	<u>11.217</u>	<u>0,16</u>	<u>34.412</u>	<u>0,57</u>	<u>29.590</u>	<u>1,15</u>
= Beneficio del ejercicio	81.089	0,86	57.250	0,61	18.357	0,27	66.152	1,10	54.471	2,11
- Beneficio atribuible a ints. minoritarios	<u>8.183</u>	<u>0,09</u>	<u>4.653</u>	<u>0,05</u>	<u>12.426</u>	<u>0,18</u>	<u>6.963</u>	<u>0,12</u>	<u>4.208</u>	<u>0,16</u>
= Beneficio atribuible al Grupo	72.906	0,77	52.597	0,56	5.931	0,09	59.189	0,98	50.263	1,95
Recursos propios medios	608.692		n.d.		261.457		326.350		180.981	
Beneficio del Grupo/Recursos propios medios (ROE)	11,98%		n.d.		2,27%		18,14%		27,77%	

(1) Personal + G. Generales + Amortizaciones + Otros saneamientos y dotaciones. }

(2) Venta de valores e inmuebles + Otros adeudos y abonos. }

(*) Deducidos. }

Fuente: Memorias anuales de los Bancos. Elaboración propia.

Ver texto

CUADRO NUM. 20

EFICIENCIA OPERATIVA DE LOS CINCO GRANDES GRUPOS BANCARIOS. AÑO 1992

Datos en % de los Productos Totales (salvo otra indicación)

	BBV	CENTRAL HISPANO	BANESTO	SANTANDER	POPULAR
Margen financiero neto	72,98	73,67	79,08	71,52	79,38
+ Productos de servicios	27,02	26,33	20,92	28,48	20,62
= Productos totales	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
- Gastos de explotación	81,21	93,27	88,19	78,10	51,47
= Margen ordinario	18,79	6,73	11,81	21,90	48,53
+ Resultados extraordinarios	15,64	20,60	0,52	19,55	0,73
- Impuesto de Sociedades	10,03	8,92	4,68	14,18	17,34
- Beneficio de minoritarios	2,46	1,50	5,18	2,87	2,46
= Margen final s/Productos totales (a)	21,94	16,91	2,47	24,40	29,46
Rotación de los ATM: Productos totales/ATM (%) (b)	3,53	3,33	3,46	4,03	6,62
Rentabilidad final de los ATM (ROA) (%) (c = a x b)	0,77	0,56	0,09	0,98	1,95
Recursos propios/ATM (%) (d)	6,46	n.d.	3,77	5,43	7,03
Rentabilidad final de los recursos propios (ROE) (%) (c + d)	11,98	n.d.	2,27	18,14	27,77

Fuente: Memorias anuales de los Bancos. Elaboración propia.